

Comparación de las redes institucionales a nivel comunitario en cuatro municipios del occidente de Cuba

Comparison of Institutional Networks at the Community Level in Four Municipalities in Western Cuba

Claudia María Caballero Reyes 

Facultad de Psicología
Universidad de La Habana
Cuba

claudiacaballero1990@gmail.com

Fecha de enviado: 23/10/2023

Fecha de aprobado: 21/12/2023

RESUMEN: El desarrollo local en Cuba resulta un objetivo de alcance nacional. Las contribuciones de la psicología comunitaria al mismo, se orientan al análisis de la subjetividad colectiva y su papel mediador en la conformación del entramado comunitario. La investigación analiza la articulación de las redes institucionales para la satisfacción de las necesidades comunitarias de cuatro comunidades de La Habana y Artemisa (Plaza de la Revolución, Marianao, Artemisa y San Antonio de los Baños). Empleó un diseño mixto. La muestra estuvo compuesta por 251 representantes institucionales. Los resultados muestran como principal potencialidad de las redes sociales institucionales para satisfacer las necesidades comunitarias sus aceptables niveles de conectividad. Entre las limitaciones se identifican la insuficiente fortaleza de los vínculos y los altos grados de centralización. Hay diferencias entre comunidades, dadas en mayor medida por el papel que desempeñan dos de ellas como cabeceras provinciales, que en función de las provincias a las que pertenecen.

PALABRAS CLAVE: análisis de redes; comunidad; municipio; instituciones.

ABSTRACT: Local development in Cuba is an objective of national scope. The contributions of community psychology to it are oriented to the analysis of collective subjectivity and its mediating role in the formation of the community framework. The research analyzes the articulation of institutional networks to satisfy the community needs of four communities in Havana and Artemisa (Plaza de la Revolución, Marianao, Artemisa and San Antonio de los Baños). It used a mixed design. The sample was made up of 251 institutional representatives. The results show that the main potential of institutional social networks to satisfy community needs is their acceptable levels of connectivity. Among the limitations are the insufficient strength of the links and the high degrees of centralization. There are differences between communities, given to a greater extent by the role that two of them play as provincial capitals, than depending on the provinces to which they belong.

KEYWORDS: network analysis; community; municipality; institutions.

Una de las demandas actuales, explicitada en las Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, consiste en “el fortalecimiento de las atribuciones y las capacidades de planificación y gestión de los territorios, la participación de los actores sociales y la coordinación con otras instancias del Estado, a fin de potenciar los recursos locales” (Partido Comunista de Cuba, 2017a, p. 17). En función de esto, resulta oportuna una investigación que aporte al análisis de las expresiones socio-psicológicas que acompañan dichos cambios sociales. Se identifica una ruta de investigación que ofrece esclarecimientos en torno a cómo se configura el entramado de relaciones institucionales para la consecución de las metas comunes y qué discrepancias se aprecian en función de los territorios.

El diseño del Poder Popular cubano a escala municipal, devenido de la nueva Constitución, demanda el fortalecimiento de su institucionalidad, de autoridades que conozcan qué deben hacer y sean efectivas en su gestión, y de ciudadanos empoderados que sepan controlar, exigir el cumplimiento de lo dispuesto y acompañar los procesos decisionales y ejecutivos, con una participación activa y comprometida. (Pérez & Díaz, 2020, p. 270)

La evaluación de potencialidades y limitaciones de las comunidades para establecer redes institucionales en aras de la satisfacción de las necesidades comunitarias, brinda una retroalimentación a los gobiernos locales en torno a su funcionamiento. Con esto, la investigación tributa al perfeccionamiento del desarrollo local, proceso al que se insta desde las “Bases

generales para la gestión estratégica del desarrollo territorial” (Ministerio de Economía y Planificación, 2021), la Nueva Agenda Urbana (NAU) y su plan de acción para Cuba (Rodiles et al., 2017), el Plan Cuba para el cumplimiento de los ODS al 2030 (Grupo Nacional para la Implementación de la Agenda 2030, 2021), los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución (Partido Comunista de Cuba, 2017b) y la línea priorizada “Sociedad y Desarrollo Humano” establecida por la delegación Provincial del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente.

La comunidad geográfica con base en el municipio constituye el eje central de la presente investigación. Su abordaje teórico se realiza desde la Psicología Comunitaria, como disciplina cuyo objeto de estudio es justamente la comunidad y desde la Teoría de Redes Sociales, como referente complementario que permite ahondar en los vínculos establecidos entre los actores comunitarios.

Se asume la definición de comunidad geográfica elaborada por Sánchez (1991):

Sistema o grupo social, de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad); interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones. Está generalmente dotada de una organización institucional relativamente autónoma, que concretiza la mediación institucional entre sociedad e individuos. (p. 42)

En la medida que se identifica la existencia de actores individuales y colectivos que necesariamente tienden a relacionarse para alcanzar objetivos a nivel micro, meso y macro social, se revela la presencia de redes organizadas en función del cumplimiento de las metas sociales: “la verdadera convivencia humana (...) es esencialmente unidad, un existir en común de individuos que actúan unos sobre otros, es decir, que se encuentran en una relación de acción recíproca” (Tonnie, 1987, p. 20). Así, se hace explícita la oportunidad de aplicar la noción de red social al estudio de la comunidad.

Las redes sociales se definen como el “conjunto bien delimitado de actores -individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.- vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Lozares, 1996, p. 108).

Estudios empíricos ratifican las interrelaciones entre la Teoría de las Redes Sociales y el estudio de comunidades geográficas y sirven de antecedente a la presente investigación. Un análisis de contenido a las publicaciones de la revista REDES¹ y a las contribuciones cubanas, permite identificar las principales temáticas de investigación que integran ambos referentes. Estas se orientan fundamentalmente al estudio de las redes comunitarias que se organizan para: la recepción de migrantes y desplazados (Allen & Fazito, 2018; Ávila, 2008; Bolívar, 2013; Buitrago et al., 2006; de Federico de la Rúa, 2004; Gómez, 2013; Lizardi, 2010; Palacio & Madariaga, 2005; Sierra et al., 2019); la implementación de proyectos que mejoren las condiciones de vida (Forni & Longo, 2004); la participación comunitaria (Caballero, 2020, 2023; Caballero & Álvarez, 2021); el desarrollo local (Rodríguez,

2015); la gestión ambiental responsable (Palacio et al., 2003); el reconocimiento y la preservación del patrimonio local (Palacio & van der Hammen, 2007); el desarrollo económico (Diez, 2008; Forni & Nardone, 2005); la recuperación ante desastres naturales (Marenco et al., 2018); y las actividades de subsistencia de pueblos originarios (Teves et al., 2002).

El número reducido de las contribuciones de origen cubano da cuenta de lo novedoso que resulta el tema en este país, y deja ver las oportunidades para ofrecer aportes en esta área. Al mismo tiempo, deben ser considerados otros antecedentes cubanos que, si bien no parten de la Psicología Comunitaria ni se orientan al estudio directo de la comunidad, se aproximan a los análisis de redes y en alguna medida toman en consideración el territorio como delimitador o beneficiario de los resultados encontrados. Este es el caso de los estudios sobre redes sociales laborales y productivas, a partir de los cuales se problematiza sobre la articulación de determinados sectores económicos en función del desarrollo social y local (Caballero 2013, 2017ab, 2018; Caballero & Álvarez, 2021; Caballero & Pañellas, 2018; Hernández, 2003; Izquierdo, 2017; Martínez, 2018; Valdés & Izquierdo, 2019; Velázquez, 2017). También se toman en consideración las investigaciones acerca de interacciones entre iguales y redes de estudiantes en instituciones escolares, que aportan a la discusión sobre las interinfluencias escuela-comunidad-sociedad en cuanto a la conformación de estructuras y patrones de interacción y proponen algunas herramientas metodológicas para aproximarse al tema (Arredondo, 2014; Caballero, 2016; Torralbas, 2017; Torralbas & Batista, 2020).

En sentido general, se hace evidente que “a través de las redes podemos detectar escenarios de conducta y contextos de interacción que son relevantes para el desarrollo comunitario” (Maya & Holgado, 2017, p. 159). De este modo se hace clara la utilidad de poner la Teoría de Redes Sociales a disposición del estudio de la comunidad geográfica.

Métodos

Participantes

La elección de las comunidades objeto de estudio responde a los intereses de comparación respecto a: 1) Tiempo de experiencia en el funcionamiento de división de funciones entre gobierno y administración. De las dos provincias con mayor tiempo de funcionamiento según la división de funciones (Artemisa y Mayabeque), se elige Artemisa por criterio de accesibilidad. Del resto de las provincias, se elige La Habana por su condición de capital. 2) Lugar que ocupan las comunidades dentro de la organización provincial. Se diferencia entre comunidades que fungen como municipios cabeceras de provincias (Plaza de la Revolución y Artemisa) y otras que no lo son. Para estas últimas, se eligen dos comunidades que comparten con larga historia y tradiciones arraigadas, así como una extensión territorial entre pequeña y media respecto a las provincias en las que se ubican (Marianao y San Antonio de los Baños).

La población se compone de las instancias municipales de los Organismos de la Administración Central del Estado, las organizaciones políticas, de masas y de la sociedad civil de las comunidades Plaza de la Revolución, Marianao, Artemisa y San Antonio de los Baños.

Se emplea un muestreo por bola de nieve. Se identifican instituciones clave y se agregan a la muestra, al aplicar la técnica de generador de nombres para el estudio de las redes sociales se develan los vínculos que presentan con otras instituciones y esto guía el acceso a las mismas (Hanneman, 2000).

La muestra se compone por 251 instituciones. De ellas, 53 pertenecen a la comunidad Plaza de la Revolución; 50 a Marianao; 79 a Artemisa y 69 a San Antonio de los Baños. Se encuentran representadas las siguientes áreas de trabajo definidas por las comisiones permanentes de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Asamblea Nacional del Poder Popular, 2021): Agricultura-alimentación, Asuntos jurídicos, Defensa nacional-orden interior, Economía, Educación-cultura-ciencia-tecnología-medio ambiente, Industria-construcciones-energía, Salud-deporte, Servicios. Además se incluyen las instituciones correspondientes al gobierno local, cooperativas no agropecuarias y organizaciones de masas, políticas y de la sociedad civil (ver tabla 1).

Tabla 1. Muestra para las redes sociales institucionales.

Área de trabajo de las instituciones ²	Plaza de la Revolución	Marianao	Artemisa	San Antonio de los Baños
Agricultura y alimentación	2	3	7	7
Asuntos jurídicos	3	3	3	2
Defensa nacional y orden interior	9	7	11	7

Comparación de las redes institucionales a nivel comunitario en cuatro municipios del occidente de Cuba
pp. 27-46

Claudia Maria Caballero Reyes

Economía	5	4	7	7
Educación, cultura, ciencia, tecnología y medio ambiente	5	6	9	7
Industria, construcciones y energía	5	4	8	10
Organizaciones de masas	4	3	7	3
Organizaciones políticas	2	3	3	3
Gobierno local	10	9	14	11
Salud y Deporte	3	3	2	3
Servicios	4	4	7	8
Cooperativas no agropecuarias	0	0	1	1
Organizaciones no gubernamentales	1	1	0	0
Total	53	50	79	69

Tipo de investigación

La investigación se basa en un enfoque mixto. Dentro del enfoque mixto se adopta el diseño en paralelo en el que las fases cuantitativa y cualitativa se producen de forma simultánea. La fase cuantitativa de la investigación sigue un diseño no experimental, transaccional y descriptivo-correlacional. La fase cualitativa está basada en un diseño fenomenológico (Hernández et al., 2018).

En relación con las particularidades metodológicas relativas a los análisis de redes sociales, la investigación aborda las dimensiones atributiva y relacional, en tanto colecciona y analiza datos que se corresponden tanto con las características particulares de las instituciones (áreas de trabajo en que se agrupan) como con la fuerza de las relaciones y las cualidades de los vínculos (Hanneman, 2000).

Recursos técnicos empleados

Las técnicas empleadas fueron: entrevista estructurada para los representantes institucionales, generador de nombres para el estudio de redes sociales, análisis documental y observación.

Procedimiento

Para el análisis de los resultados se analizaron tres tipos de medidas de red (Hanneman, 2000): 1) Medidas de conectividad: densidad, conectividad, distancia geodésica, diámetro y alcance de la red a dos pasos. 2) Medidas de intensidad del vínculo: reciprocidad. 3) Medidas de organización grupal: centralidad de entrada, centralidad de salida, intermediación, cercanía, y subgrupos. Su análisis se llevó a cabo mediante el Software para Análisis de Redes Sociales UCINET 6 y del Software para Visualización de Grafos NetDraw 2.136.

Resultados

Medidas de conectividad

Las redes institucionales muestran niveles medios de conectividad. Todas las instituciones se encuentran enlazadas a la red, no hay miembros desconectados. La cantidad de vínculos que se establecen es aceptable.

Esto se constata mediante el indicador de densidad. En las cuatro comunidades se presenta entre 11 % y 20 %, que al ser comparado con la escala elaborada por Torralbas (2017)³ las ubica

en niveles medio-alto. San Antonio de los Baños sobresale al presentar una situación más favorable en comparación con el resto, esto es, su red institucional es más densa; Marianao se encuentra en el límite entre los niveles medio y alto. Artemisa y Plaza de la Revolución muestran niveles semejantes, medios (indicador de densidad) (ver tabla 2). Este constituye el primer sostén necesario para la articulación comunitaria a nivel institucional.

Tabla 2. Medidas de conectividad.

Medidas de conectividad	Plaza de la Revolución	Marianao	Artemisa	San Antonio de los Baños	
Densidad	11.30%	14.00%	11.90%	20.10%	
Conectividad	57.70%	81.60%	76.00%	84.20%	
Diámetro	5	6	5	5	
Distancia geodésica	Promedio	3.8	2.6	3.1	3.2
	Desviación	2	2.0	1.7	1.6

Se constata que las cuatro redes son capaces de enlazar mediante una cantidad moderada de intermediarios a los miembros de sus redes. San Antonio de los Baños, Artemisa y Plaza de la Revolución necesitan un máximo de 5 enlaces y Marianao de 6 para unir a los actores que se encuentran más distantes entre sí (indicador de diámetro) (ver tabla 2). Aunque la red de Marianao es algo más alargada que el resto, en general no hay diferencias considerables en este aspecto.

Sin embargo, sí se evidencian disparidades para las cuatro comunidades en cuanto a la estructura y distribución de los vínculos. Las redes institucionales de San Antonio de los Baños y Marianao se encuentran mejor conectadas; mientras que las de Artemisa y Plaza de la Revolución tienen una peor articulación. Entre las

cuatro, San Antonio de los Baños presenta los resultados más favorables y Plaza de la Revolución los más desfavorables.

En las redes de San Antonio de los Baños y Marianao los actores pueden enlazarse con el 80-85 % del resto de los miembros; en Artemisa es posible hacerlo con el 76 %, colocándola en un nivel intermedio; en cambio, en Plaza de la Revolución el 42 % de los miembros no pueden alcanzarse entre sí (indicador de conectividad) (ver tabla 2). Esto hace ver que la forma en que aparecen dispuestas las relaciones en las dos primeras comunidades facilita en mayor medida la interacción de todos los miembros.

La idea anterior se refuerza al constatar que en San Antonio de los Baños con hasta tres intermediarios es posible alcanzar cerca de las

tres cuartas partes de la red; por el contrario, Plaza de la Revolución necesita hasta cuatro intermediarios para llegar a poco más de la mitad de los miembros (indicador de distancia geodésica) (ver tabla 2). En el primer caso la red es más eficiente para enlazar a sus miembros pues se necesitan menos intermediarios.

También se aprecian diferencias en cuanto a las mejores y peores posibilidades de conexión que algunas instituciones específicas tienen respecto a otras. Estas diferencias muestran posiciones más desfavorables en las cuatro redes para aquellas instituciones que pertenecen a las áreas de trabajo relativas a la industria, especialmente orientadas a la construcción y defensa nacional-orden interior, con mayor frecuencia jefes de sector. Para las comunidades habaneras se suman a esta situación desventajosa instituciones relativas al área de

educación-cultura-ciencia-tecnología-medio ambiente y los asuntos jurídicos. Y en Artemisa se añaden instituciones vinculadas a la agricultura-alimentación y los servicios, fundamentalmente de transporte.

Medidas de intensidad del vínculo

Existe poca fortaleza en los vínculos de las redes institucionales de Plaza de la Revolución, Marianao y Artemisa. La red de San Antonio de los Baños muestra vínculos de fortaleza moderada. Esto se constata a partir del indicador reciprocidad. Tomando como referencia la escala para la evaluación de los niveles de reciprocidad (Torrallas, 2017), las comunidades Plaza de la Revolución, Marianao y Artemisa se ubican en niveles bajos, y San Antonio de los Baños con grado medio (ver tabla 3).

Tabla 3. Niveles de reciprocidad de las redes institucionales de las cuatro comunidades estudiadas.

Reciprocidad	Plaza de la Revolución	Marianao	Artemisa	San Antonio de los Baños
	9.93%	14.98%	12.12%	20.61%

Los niveles medio-bajos de reciprocidad en las redes instituciones reflejan su baja fluidez de intercambios y baja capacidad de coordinación. Además apuntan a una estructuración del campo de relaciones tendiente a la verticalidad y la jerarquía en lugar de una articulación aplanada u horizontal.

Un análisis más detallado a nivel nodal, muestra semejanzas entre las comunidades respecto a las instituciones que presentan lazos más débiles con el resto -nivel cero de reciprocidad-. Para las cuatro comunidades, esto ocurre en instituciones orientadas a la defensa

nacional-orden interior, específicamente en los jefes de sector. Para tres de las cuatro comunidades -se excluye a Marianao-, también coinciden los consejos populares. Para las dos comunidades habaneras, más de la mitad de las instituciones orientadas a la agricultura-alimentación igualmente se ubican en esta situación desventajosa. Estas similitudes entre comunidades refuerzan las limitaciones que presentan una parte de las instituciones de seguridad-defensa para articularse dentro de la red, debido a que el factor de la debilidad de los

vínculos se suma a su pobre conectividad, evidenciada en el sub epígrafe anterior.

De forma particular para cada comunidad, otras instituciones presentan lazos débiles. En Plaza de la Revolución, se suman a esta lista en mayor medida instituciones orientadas a asuntos jurídicos y a los servicios de transporte y comunicaciones. En Marianao, se añaden instituciones enfocadas a la economía y la industria, mayormente de la construcción. En las redes que incluyen Cooperativas No Agropecuarias, estas igualmente se encuentran enlazadas mediante los vínculos más débiles.

Medidas de organización grupal

En las cuatro comunidades aparece una marcada diferenciación entre las instituciones que funcionan como las mayores y menores emisoras y receptoras de vínculos. Este resultado se constata a través de los indicadores de centralidad de entrada y salida (ver tabla 4). En ambos casos el valor más alto lo alcanza la comunidad San Antonio de los Baños, por lo que en ella se hace más desigual la posibilidad de ejercer influencia. Las otras tres comunidades también presentan niveles altos de centralidad de entrada de acuerdo con la escala elaborada por Torralbas (2017) y niveles medios de centralidad de salida.

Tabla 4. Medidas de organización grupal.

Medidas de organización grupal	Plaza de la Revolución	Marianao	Artemisa	San Antonio de los Baños
Centralidad de salida	22.94%	30.98%	25.97%	45.96%
Centralidad de entrada	43.33%	65.74%	54.91%	70.19%
Intermediación	9.16%	23.28%	12.21%	16.17%
Cercanía	52.27%	56.17%	54.58%	60.91%

En consecuencia, hay una tendencia a la estructura jerárquica. Se diferencia el lugar de las instituciones que funcionan como centro hacia el que converge el resto de los actores. Dicho centro está conformado en las cuatro comunidades por la institución que comparte los valores más altos de centralidad de entrada y salida: Asamblea Municipal del Poder Popular. Otras instituciones también poseen considerable capacidad de influencia, pero más limitada debido a que están orientadas a recibir o a emitir enlaces, pero no ambas cuestiones a la vez, como sí sucede con la Asamblea Municipal del Poder Popular.

Las otras instituciones con altos valores de centralidad de entrada resultan semejantes para las cuatro comunidades, estas son: Consejo de la Administración Municipal, Partido Comunista de Cuba, Comité de Defensa de la Revolución y Dirección Municipal de Salud. Las mismas cumplen mayormente misiones de organización y control. Su influencia es ejercida desde el rol de sumideros o receptores de vínculos. Las instituciones con altos grados de centralidad de salida varían en función de la comunidad: Central de Trabajadores de Cuba para Plaza de la Revolución; Consejo de la Administración Municipal para Marianao; Dirección Municipal de

Finanzas y Precios para Artemisa y Dirección Municipal de Deporte para San Antonio de los Baños. Las instituciones de La Habana tienen misiones de corte organizativo/administrativo; mientras que las de Artemisa se asocian con procesos económicos y culturales. Su influencia viene dada por la capacidad de emitir enlaces o alcanzar una gran cantidad de actores (ver figuras 1-4).

A pesar de la marcada centralidad evidenciada en la red de San Antonio de los Baños, sus actores prominentes no absorben el poder de enlazar a otros que de otra manera estuvieran desconectados, es decir, no tienen altos grados de intermediación, sino que la red presenta diversas vías eficientes para que los miembros se conecten entre sí. Esto refuerza el mejor funcionamiento que desde indicadores anteriores se constata en la red de San Antonio de los Baños (indicador de intermediación) (ver tabla 4).

Para Artemisa y Plaza de la Revolución se identifica un actor con poder de intermediación en cada caso: Asamblea Municipal del Poder Popular y Comité de Defensa de la Revolución respectivamente. En Marianao, el grado de intermediación es mayor y se concentra en dos instituciones: Asamblea Municipal del Poder Popular y Consejo de la Administración Municipal. Esta resulta la red con la jerarquía más marcada, por cuanto coinciden las instituciones con mayores grados de centralidad de entrada y salida e intermediación (Figuras 1-4). Aun así, los niveles de intermediación a nivel de red son moderados en las cuatro comunidades. Esto significa que aunque las estructuras son jerárquicas, las expresiones de dependencia no son severas (indicador de intermediación Tabla 4).

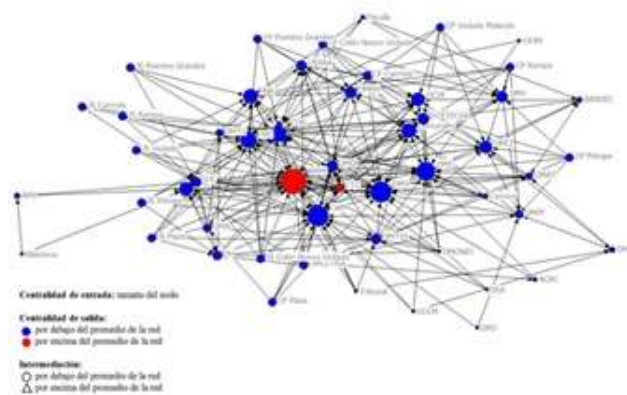


Figura 1. Grados de centralidad e intermediación para la red institucional de Plaza de la Revolución.

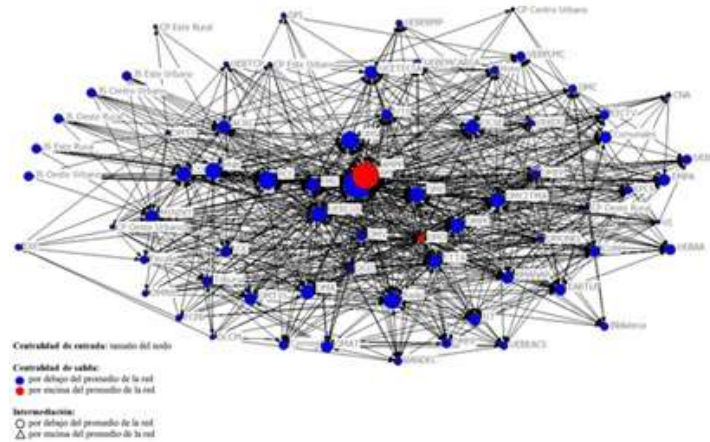


Figura 4. Grados de centralidad e intermediación para la red institucional de San Antonio de los Baños.

Se identifica un conjunto de instituciones con menores capacidades de influencia, aunque no se encuentran del todo desprovistas de la misma, pues hay poca coincidencia de las instituciones con los más bajos grados de centralidad de entrada y de salida al mismo tiempo. Solo se ubican en este caso las instituciones: Jefe de sector Lincolh y Entidad de Venta de Materiales de Construcción en Artemisa. Estas se colocan en los lugares más periféricos de la red. Su posición también se ve reforzada con sus bajos niveles de cercanía, es decir, las dificultades que presentan para el acceso al resto de los miembros de cada red.

Las áreas de trabajo que se ubican en una situación con menor capacidad de influencia son: jefes de sector y Organización de Pioneros José Martí (para las cuatro comunidades); alimentación (en todas excepto Artemisa); consejos populares (para Artemisa y Plaza de la Revolución); económicos y educación-cultura (en comunidades habaneras); servicios (de transporte, comunicaciones e hidráulicos en San

Antonio de los Baños y de comercio en Mariana); construcción (en Artemisa); asuntos jurídico (en Plaza de la Revolución); y comunales (en San Antonio de los Baños).

Se identifican 6 subgrupos para las comunidades de la provincia Artemisa y 7 para las de La Habana. La cantidad de subgrupos en sí misma no resulta un dato favorable o desfavorable a priori, sino que está mediado por la proporción de actores que lo componen y los vínculos que se establecen entre los subgrupos. No obstante, la identificación de conjuntos definidos de relaciones se interpreta como un indicador de organización de la red.

Respecto al tamaño de los subgrupos, resulta favorable que no se encuentren subgrupos demasiado pequeños. Esto es coherente con las medidas analizadas hasta el momento, que muestran niveles aceptables de conectividad en las redes.

En Plaza de la Revolución la cantidad de miembros de cada subgrupo representa porcentajes similares. En cambio, en las otras tres

comunidades hay un subgrupo relativamente mayor al resto. Su tamaño suele ser el doble del subgrupo más pequeño. Para facilitar la descripción de los resultados, se nombrará subgrupo «central». Este se define claramente en las tres comunidades mencionadas y juega un papel decisivo.

El subgrupo central presenta el mayor grado de densidad entre sus miembros (entre 50 y 58 %), por lo que dentro de él se producen más vínculos. Él funge como el núcleo fuerte que conecta al resto de los subgrupos. La densidad de relaciones entre él y el resto de los subgrupos es comparativamente más alta que entre el resto de las relaciones producidas entre subgrupos. En la mayoría de los casos dicha densidad se muestra por encima de la densidad media de la red, así se refuerza su papel central, no solo como subgrupo más grande y mejor articulado a lo interno, sino también como responsable fundamental de los enlaces entre los demás subgrupos.

El subgrupo central se caracteriza por incluir diversidad de instituciones asociadas a diferentes áreas de trabajo (ver figuras 5-8). Las instituciones invariantes, presentes en los tres casos son: Asamblea Municipal del Poder Popular, Consejo de la Administración Municipal y Dirección Municipal de Salud. Se corresponde con sus altos grados de centralidad. También evidencia que su posición prominente es respecto a toda la red, en vez de solo a una parte delimitada de la misma (que es lo que ocurre a otras instituciones con altos grados de centralidad de entrada, que no forman parte de este subgrupo central, por ejemplo: el Partido Comunista de

Cuba). Otras instituciones que están presentes en al menos dos de los tres subgrupos centrales estudiados son: organizaciones de masas (Comité de Defensa de la Revolución, Federación de Mujeres Cubanas), organizaciones políticas (Unión de Jóvenes Comunistas, Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana), instituciones orientadas a los servicios (Unidad comercial de la Empresa de Telecomunicaciones), la industria (Oficina comercial del Servicio Eléctrico), salud y deporte (Comunales, Dirección Municipal de Deporte) y educación (Dirección Municipal de Educación). Con esto se evidencia la diversidad que caracteriza al subgrupo; cubre una parte importante de las áreas en que se agrupan las instituciones de acuerdo a las comisiones permanentes de trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Asamblea Nacional del Poder Popular, 2021).

Igualmente resulta conveniente analizar cuáles son las áreas de trabajo de las instituciones que no se encuentran representadas en el subgrupo central. Aunque su distribución varía según la comunidad, se evidencian coincidencias en la ausencia de instituciones relativas a los asuntos jurídicos y a la defensa nacional - orden interior. Esto aleja la función comunitaria normativa y de control del centro de actuación institucional; por consiguiente, la contribución a la satisfacción de las necesidades de socialización se realiza desde un conjunto de instituciones claramente definido pero poco conectado con el resto.

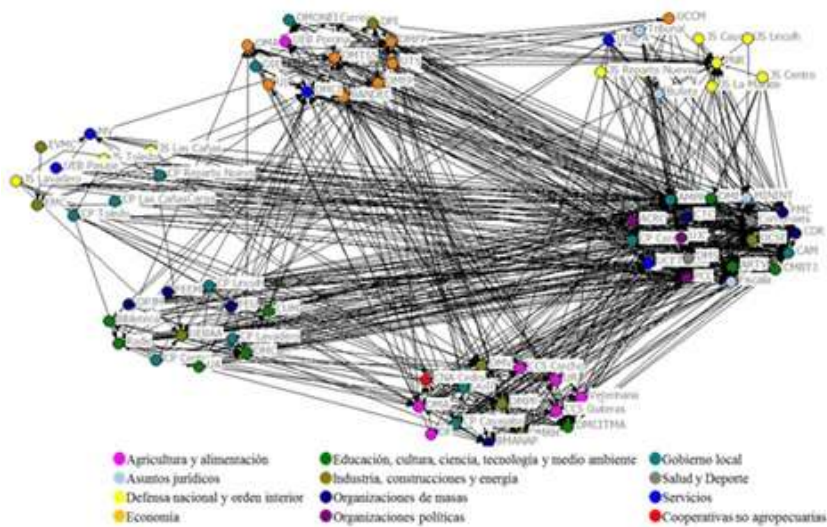


Figura 5. Subgrupos de la red institucional de Artemisa.

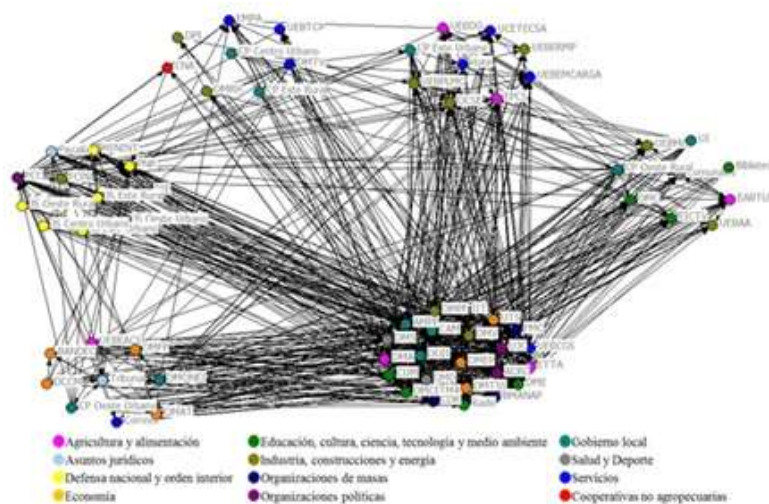


Figura 6. Subgrupos de la red institucional de San Antonio de los Baños.

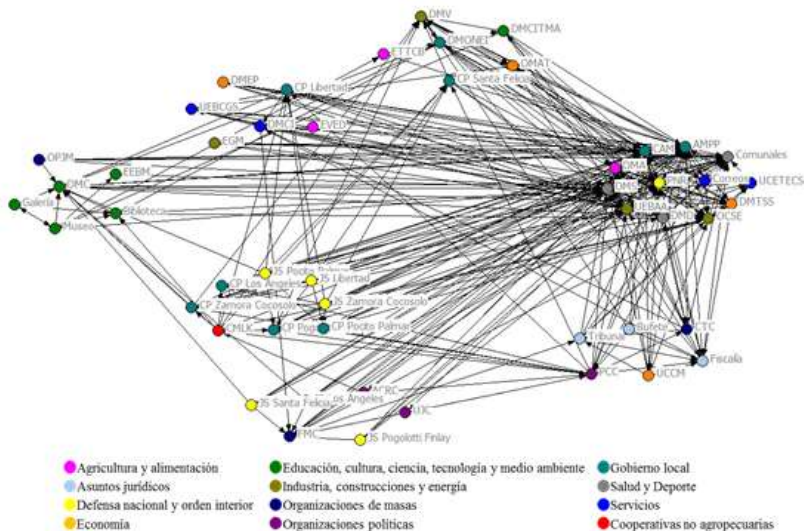


Figura 7. Subgrupos de la red institucional de Marianao.

En la comunidad Plaza de la Revolución no hay un subgrupo considerablemente más grande que el resto; no obstante, se identifican dos subgrupos centrales (ver figura 8). Estos presentan un mayor nivel de densidad que el resto de los subgrupos y son también los que más relaciones establecen con el resto, aunque con indicadores comparativamente moderados en relación con los subgrupos centrales de las otras comunidades. Su menor tamaño influye en una menor diversidad de las áreas de trabajo que representan las instituciones que lo componen. No están representadas las esferas: agricultura-alimentación, asuntos jurídicos, defensa nacional-orden interior, economía, educación-cultura-ciencia-tecnología-medio ambiente. Su función “central” es menos prominente.

Además de los subgrupos centrales, cada red cuenta con entre cinco y seis subgrupos más (ver figuras 5-8). Los mismos se componen de instituciones correspondientes a diversas áreas de trabajo. El patrón esperado de relaciones supone un mayor vínculo entre instituciones orientadas a una misma área de trabajo y enlaces entre ellas, es decir, una tendencia a la homofilia. Esto facilitaría la satisfacción de las diversas necesidades comunitarias diagnosticadas debido al acercamiento conjunto de varias instituciones a las que les corresponde actuar sobre un mismo tema. Sin embargo, los resultados muestran patrones diferentes.

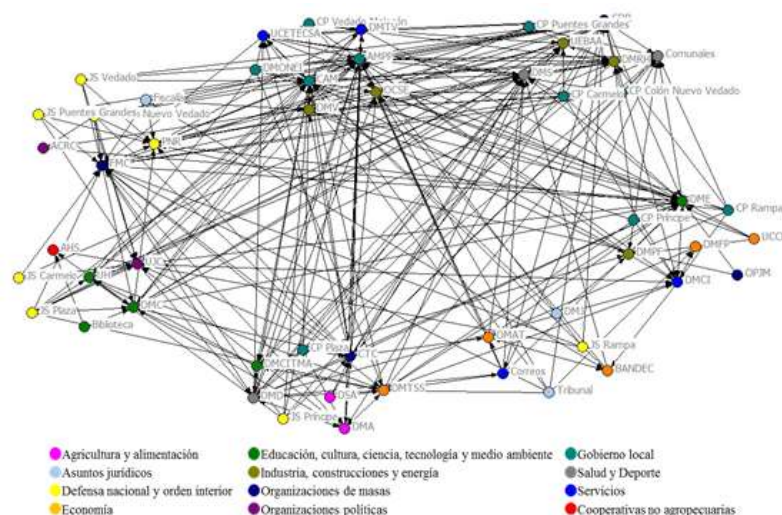


Figura 8. Subgrupos de la red institucional de Plaza de la Revolución.

Las instituciones relativas a una misma área de trabajo no se enlazan con mayor fuerza entre sí, sino que se disgregan por cada uno de los subgrupos. Esto supone menos oportunidades de articulación, diálogo y consenso sobre temas que resultan de interés común. Las instituciones relativas al área de salud-deporte son las que con mayor frecuencia se articulan en un solo subgrupo. En cambio, las instituciones relativas a las áreas de gobierno local (especialmente los consejos populares), industria-construcciones-energía, servicios y organizaciones de masas presentan una mayor disgregación entre diferentes subgrupos. Resulta coherente con los bajos indicadores de reciprocidad y centralidad de entrada y de salida que muestran instituciones pertenecientes a estos rubros.

Los subgrupos tienen una amplia diversidad a lo interno. Aunque las combinaciones son plurales, coinciden con mayor frecuencia ciertas agrupaciones: A) asuntos jurídicos, defensa nacional-orden interior y organizaciones políticas. B) economía, servicios, agricultura-alimentación,

industria-construcciones-energía y cooperativas. C) asuntos jurídicos y economía. D) educación-cultura-ciencia-tecnología-medio ambiente, organizaciones de masas, organizaciones políticas y asuntos jurídicos. Las asociaciones entre las áreas muestran aspectos de la vida comunitaria que se encuentran en estrecho vínculo y algunos enlaces necesarios para contribuir a la satisfacción de las necesidades comunitarias. Si estas asociaciones tuvieran lugar a partir de enlaces entre subgrupos en vez de entre instituciones que resultan exponentes de dichas áreas pero no se encuentran agrupadas entre sí, las redes institucionales tendrían un mayor nivel de consolidación.

En resumen, se aprecian patrones semejantes en cuanto al establecimiento de relaciones institucionales para las comunidades que constituyen municipios cabeceras y para las que no lo son. Las primeras muestran redes institucionales menos densas, más desconectadas y con mayores distancias entre los actores. Las segundas muestran mejores

niveles de densidad, conectividad y capacidad de enlace mediante pocos intermediarios. Las cuatro redes tienden a estructuras jerárquicas, que tienen una expresión más marcada en Artemisa y Marianao.

Las instituciones que ocupan lugares centrales, con mayor capacidad de influencia o alcance a otros actores y mayor prominencia o recepción de vínculos son Asamblea Municipal del Poder Popular, Consejo de la Administración Municipal, Comité de Defensa de la Revolución y Dirección Municipal de Salud. Las instituciones que ocupan lugares periféricos, con menor posibilidad de influencia y más alejadas del centro de acción de la red, se orientan fundamentalmente a las áreas de defensa (jefes de sector), gobierno (consejos populares), servicios (transporte), industria (construcción) y organizaciones de masas (con énfasis en la Organización de Pioneros José Martí).

Discusión

Los resultados encontrados muestran, en general, que la articulación de las redes institucionales contribuye a modelar el entramado comunitario de los cuatro municipios estudiados. Las características que asumen dichos entramados dan cuentas de potencialidades y desafíos para el desarrollo local.

Se constatan redes sociales institucionales con niveles aceptables de conectividad, a partir de esta fortaleza, es posible impulsar su potencial. Se demanda el empleo más eficiente de los vínculos existentes mediante la promoción de su bidireccionalidad (esto es, canales de entrada y salida de información en vez de comunicación en una sola vía); la generación de nuevos vínculos que enlacen las instituciones ubicadas en

posiciones periféricas; la agrupación clara y coordinada entre instituciones que tributan a una misma área de trabajo mediante el fomento de tareas de gestión cooperada; el reforzamiento de los patrones de enlace que, actualmente de forma débil, dan cuenta de los vínculos necesarios entre áreas de trabajo.

Los resultados muestran que las diferencias en las redes comunitarias están más marcadas por el lugar que ocupan a lo interno de la provincia que por diferencias interprovinciales. La posición como cabeceras provinciales o no, influye considerablemente en la articulación de las redes comunitarias y coloca en una situación menos favorable para la satisfacción de necesidades comunitarias a los municipios cabeceras.

La escasa articulación entre instituciones que tributan a una misma área de trabajo genera fragmentación en el accionar institucional para la satisfacción de necesidades comunitarias. Los programas nacionales priorizados por el gobierno especifican las instituciones responsables e involucradas en cada proceso. Las comisiones permanentes organizadas por la Asamblea Nacional del Poder Popular también definen esferas de actuación e instituciones afines asociadas a las mismas. Estos deben tener su correlato en el espacio comunitario, en el sentido de agrupaciones entre instituciones cuyas áreas de desempeño resultan similares. De este modo se aprovecharían las bondades de la homofilia y se favorecería la consecución de metas comunes.

Sin embargo, los resultados muestran gran dispersión en las posiciones que ocupan las instituciones en las redes sociales institucionales y los vínculos que se establecen entre ellas. En general, esta limitación obstaculiza el intercambio expedito y bidireccional de las instituciones, su

puesta de acuerdo y la búsqueda colectiva de soluciones a los problemas de las comunidades.

El accionar prácticamente independiente de algunas áreas de trabajo institucional reduce la efectividad de sus contribuciones. Algunas instituciones asociadas a una misma área de actuación se identifican como un poco más enlazadas entre sí, pero marcadamente desligadas o separadas del resto de los actores de la red. Ocurre con mayor frecuencia a los consejos populares, jefes de sector e instituciones relativas a los asuntos jurídicos.

La estructura jerárquica de las redes institucionales puede propiciar pasividad. La insuficiencia de vínculos recíprocos, la concentración de enlaces dirigidos hacia un pequeño conjunto de instituciones y, en algunos casos, la centralización de la capacidad de intermediación, hacen que las redes sociales institucionales muestren una tendencia hacia la verticalidad. Este fenómeno se constata con mayor claridad en las comunidades Marianao y Artemisa, dificultando su capacidad organizativa.

En resumen, las comunidades estudiadas tienen el reto de revertir las limitaciones identificadas para promover la satisfacción de las necesidades comunitarias. El aprovechamiento de sus potencialidades, favorecerá los procesos de desarrollo local y autogestión.

Conclusiones

Las redes sociales institucionales para satisfacer las necesidades comunitarias tienen aceptables niveles de conectividad. La fortaleza de los vínculos es insuficiente, con baja fluidez de intercambios. Se constatan altos grados de centralización en torno a la Asamblea Municipal del Poder Popular, y en segundo lugar Consejo de

la Administración Municipal, Comité de Defensa de La Revolución, Partido Comunista de Cuba y Dirección Municipal de Salud; por lo que hay una estructura tendiente a la verticalidad. Las instituciones relativas a una misma área de trabajo están poco conectadas entre sí, lo que obstaculiza el intercambio expedito y bidireccional de las instituciones y la búsqueda colectiva de soluciones. El accionar prácticamente independiente de algunas áreas de trabajo, reduce la efectividad de sus contribuciones. Hay diferencias entre comunidades: San Antonio de los Baños y Marianao presentan redes institucionales mejor conectadas. Artemisa y Plaza de la Revolución tienen redes peor conectadas. Marianao y Artemisa tienen las redes más jerárquicas.

Referencias bibliográficas

- Allen, A. & Fazito, D. (2018). Dinámica de cambio en las redes sociales y la formación de vínculos transnacionales: un caso de venezolanos profesionales viviendo en París. *REDES*, 29(1), 44-64. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.747>
- Arredondo, A. (2014). *Estudio de las interacciones de iguales en la clase con el rendimiento y la autovaloración académica en adolescentes de octavo grado*. Tesis de Licenciatura Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba.
- Asamblea Nacional del Poder Popular. (07 de Mayo de 2021). *Comisiones Permanentes de Trabajo*. Obtenido de <https://www.parlamentocubano.gob.cu/index.php/asamblea-nacional-del-poder-popular/comisiones-permanentes/>
- Ávila, J. (2008). Redes personales de africanos y latinoamericanos en Cataluña, España. Análisis reticular de integración y cambio. *REDES*, 15(5). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.128>

- Bolíbar, M. (2013). Redes asociativas, inmigración y participación. Una aproximación empírica a los vínculos entre capital social y participación asociativa. *REDES*, 24(1). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.287>
- Buitrago, L., Bonilla, C., Cadenas, A., Leal, N., Parejo, J. & Restrepo, V. (2006). Las redes sociales rumanas en Coslada: un espacio de encuentro intercultural. *REDES*, 11(5). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.90>
- Caballero, C. (2013). *Redes sociales de cuentapropistas de La Habana*. Tesis de Licenciatura. Universidad de La Habana, Cuba.
- Caballero, C. (2017a). *Redes sociales de cooperativistas no agropecuarios*. Tesis de Maestría. Universidad de La Habana, Cuba.
- Caballero, C. (2017b). Retos y oportunidades de los jóvenes cooperativistas no agropecuarios. Un análisis desde las redes sociales. *Revista Estudio*, 23, 62-71.
- Caballero, C. (2018). Mujeres y cooperativismo en Cuba hoy. Un estudio de Redes Sociales. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4(23), e218. <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.218>
- Caballero, C. (2020). Las redes comunitarias de los jóvenes de un barrio habanero. *Alternativas cubanas en Psicología*, 8(22), 18-32.
- Caballero, C. & Álvarez, L. (2021). Diagnóstico de las redes comunitarias para la participación en San Antonio de los Baños. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 9(2), 71-84. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/4193>
- Caballero, C. & Pañellas, D. (2018). Una mirada a la heterogeneidad social desde las redes sociales de los cooperativistas no agropecuarios. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(2), 38-47. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5841>
- Caballero, C., Pañellas, D., Álvarez, L., López, N. & López, D. (2023). Articulación de redes sociales personales e institucionales para la satisfacción de necesidades. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 13(4), e1476. <https://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/1476/1858>
- de Federico de la Rúa, A. (2004). Los espacios sociales de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes. *REDES*, 7(4), <https://doi.org/10.5565/rev/redes.61>
- Diez, J. (2008). Organizaciones, redes, innovación y competitividad territorial: análisis del caso Bahía Blanca. *REDES*, 14(1). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.119>
- Forni, P. & Longo, M. (2004). Las respuestas de los pobres a la crisis: Las redes de organizaciones comunitarias y la búsqueda de soluciones a los problemas de las áreas periféricas de Buenos Aires. *REDES*, 6(6). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.57>
- Forni, P. & Nardone, M. (2005). Grupos solidarios de microcrédito y redes sociales: sus implicancias en la generación de capital social en barrios del Gran Buenos Aires. *REDES*, 9(5). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.74>
- Gómez, S. (2013). Redes sociales institucionales y umbrales en la construcción identitaria en la colectividad Japonesa de Argentina. *REDES*, 24(2). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.457>
- Grupo Nacional para la Implementación de la Agenda 2030 (2021). *Informe Nacional Voluntario Cuba 2021*. La Habana: Empresa de Artes Gráficas Federico Engels.
- Hanneman, R. (2000). *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/t_extindex.html
- Hernández, L. (2003). *Propuesta metodológica AL-BA. Diagnóstico e intervención en redes sociales*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas*

- cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Mc Graw Hill Education.
- Izquierdo, O. (2017). Las relaciones laborales: propuesta teórico metodológica para el análisis de los procesos laborales en el contexto de Actualización del Modelo Económico Cubano. *Universidad de La Habana*, 283, 193-206. <https://revistas.uh.cu/revuh/article/view/2996>
- Lizardi, A. (2010). Redes de apoyo para la atención a un padecimiento crónico en una comunidad transnacional. *REDES*, 18(1). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.388>
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers*, 48, 103-126.
- Marengo, A., Rambal, L. & Palacio, J. (2018). Empoderamiento comunitario y redes personales en damnificados por desastres invernales en el caribe colombiano. *REDES*, 29(2), 226-236. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.794>
- Martínez, A. (2018). *Innovar redes de difusión de innovación para la productividad agropecuaria del municipio Camajuaní*. Tesis de Doctorado. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba.
- Maya, I. & Holgado, D. (2017). 7 ejemplos de intervención basada en redes. *REDES*, 28(2), 145-163. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.734>
- Ministerio de Economía y Planificación. (2021). *Decreto No.33 Para la Gestión Estratégica del Desarrollo Territorial*. La Habana: Gaceta Oficial de la República de Cuba.
- Palacio, D. & van der Hammen, M. (2007). Los Casos del Centro histórico y el humedal Córdoba, Bogotá (Colombia). *REDES*, 13(2). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.107>
- Palacio, D., Hurtado, R. & Garavito, L. (2003). Redes socio-ambientales en tensión: El caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá. *REDES*, 4(6). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.45>
- Palacio, J. & Madariaga, C. (2005). Redes sociales personales y calidad de vida en personas desplazadas por violencia política: el caso de Barranquilla (Colombia). *REDES*, 9(3). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.72>
- Partido Comunista de Cuba (2017a). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030: Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos*. La Habana: VII Congreso del Partido Comunista de Cuba.
- Partido Comunista de Cuba (2017b). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021*. La Habana: Partido Comunista de Cuba.
- Pérez, L. & Díaz, O. (2020). Municipio y política pública local. Una mirada al contexto cubano desde la Constitución. *Universidad de La Habana*, 289, 257-272. <https://revistas.uh.cu/revuh/article/view/2473>
- Rodiles, S., Marichal, A., Menéndez-Cuesta, I., Mena, J., Domínguez, G., Vaggione, P., De Grazia, E., López, B., Michelena, G. (2017). *Plan de Estado para la implementación de la Nueva Agenda Urbana*. La Habana: Instituto de Planificación Física y ONU-Hábitat.
- Rodríguez, D. (2015). *Desarrollo local y redes políticas en el contexto cubano. Experiencias en el municipio Cabaiguán*. Tesis de Maestría. Universidad de La Habana, Cuba.
- Sánchez, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas: métodos de intervención*. España: Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU.
- Sierra, Y., Palacio, J., Madariaga, C. & Ávila, J. (2019). Redes personales de apoyo entre víctimas, desmovilizados y comunidad receptora. *REDES*, 30(1), 43-53. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.793>
- Teves, L., Crivos, M., Martínez, M. & Sáenz, C. (2002). Una Aplicación de la Metodología de Redes Sociales a la Investigación Etnográfica. *REDES*, 2(6). <https://doi.org/10.5565/rev/redes.39>

- Tonnies, F. (1987). *Principios de Sociología*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Torrallas, J. (2017). *Diagnóstico del proceso de cohesión grupal en contextos escolares*. Tesis de Maestría. Universidad de La Habana, Cuba.
- Torrallas, J. & Batista, P. (2020). Articulaciones teóricas y metodológicas entre los procesos de inclusión-exclusión educativa, cohesión grupal y rendimiento. *Revista de Psicología*, 19(2), 65-87.
- Valdés, F. & Izquierdo, O. (2019). Estrategias empresariales de cooperativas no agropecuarias y desarrollo local en el municipio Centro Habana. *Universidad de La Habana*, 288, 278-300.
<https://revistas.uh.cu/revuh/article/view/2588>
- Velázquez, D. (2017). *Las redes tecno-económicas de las CCS de Camajuaní regidas al sector turístico*. Tesis de Licenciatura. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Cuba.

Notas

- ¹ Se realizó la búsqueda en la Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales REDES (Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales REDES, 2021) de los artículos que contienen el término comunidad. Se encontraron 90 resultados. Al depurar, de acuerdo con criterios de repetición y de estudio de comunidades específicamente geográficas, quedaron 21 registros.
- ² Se corresponden con la distribución por comisiones permanentes de trabajo de la Asamblea Nacional del Poder Popular.
- ³ Torrallas (2017) validó teórica y empíricamente escalas para evaluar los indicadores de densidad, reciprocidad y centralidad. Los resultados, obtenidos en el contexto escolar, sirven como marco de referencia. No se registran escalas en el contexto comunitario a partir de la sistematización de antecedentes realizada.

Conflicto de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses.